

Me llama para que tratemos de los temas pendientes. Resalta en su llamada el problema de la Union Interparlamentaria. Quedamos citados para hoy a las cinco de la tarde. El Sr. Lasarte no puede ir. Debe acudir a la cita que le ha dado a la misma hora el Sr. Pellecer, Encargado de Negocios de Guatemala, en gestión de interés para nosotros. Se toman las principales manifestaciones de Don Alvaro, recogidas de entre largos discursos, muchas veces con palabra exaltada, que nos entretienen hora y media.

Problema General. O.N.U. Union Interparlamentaria.
Congreso de Roma. Federacion Internacional de Juristas. Congreso de Praga.

"He estudiado con mucha detención la Memoria presentada por Vd. al Parlamento, conteniendo la gestión realizada por Vds. en el Consejo Interparlamentario de Niza en Abril ultimo y las sugerencias hechas por Vd. al Parlamento y recogidas en la Memoria. La he estudiado con el lapiz en la mano, subrayando lineas enteras, tomando notas complementarias. El documento no tiene pierda. Es del mayor interés. Me ha dado la pauta de lo que el Gobierno va a hacer con vistas a la O.N.U. Sobre sus sugerencias descansa todo nuestro plan.

El Parlamento es la única institución, en la que todos los grupos republicanos concurren. Es preciso aprovecharla. Tiene Vd. razón. Voy a reunir la Comisión Permanente. Me voy a presentar a ella. (Antes, la Comisión Permanente pidió la presencia de Don Alvaro. Este, con diversas alegaciones, se negó a presentarse ante la misma, lo cual disgustó mucho a las minorías y grupos no representados en el Gobierno).

El Congreso Interparlamentario de Roma, celebrado a primeros de Septiembre, es el lugar mas adecuado para que sea planteado nuestro problema. En ninguna parte disponemos de situación mas ventajosa. Por otra parte, planteado el problema español en el Congreso de Niza, habiendose aceptado nuestra doctrina, y habiendose incluido en el Orden del Dia del Congreso de Septiembre en Roma el problema español, el camino lo tenemos abierto, y bien abierto. Hay que seguirlo. No disponemos de ningún otro mejor ni mas autorizado.

El plan que me he trasado es el siguiente: El 18 cts voy a pronunciar un discurso, que espero ha de producir efecto y buen efecto. Esperaré diez días hasta conocer las repercusiones a que dé lugar. Una vez conocidas estas, reuniré a la Diputación Permanente del Parlamento. En ella expondré mi pensamiento y la fórmula que creo adecuada. Haré simplemente la sugerición, con el fin de que, la fórmula concreta sea elaborada por el propio Parlamento, que debe ser el que la lleve a Roma. Entre tanto, procuraremos ponernos al habla con los amigos que puedan ayudarnos en la O.N.U. Yo creo que tendremos buen ambiente. Tengo esperanza de que saldremos bien librados.

VAERNE DES MIKOVYS Aprovecharemos también el Congreso que se celebra en Praga los mismos días que en Roma el Interparlamentario, de los Juristas Democratas, de cuyo Grupo Español es Vd. Presidente. Me parece excelente la gestión realizada. Aunque el Congreso Internacional de Juristas no tiene la alcurnia del Congreso de los Parlamentos, es tambien impor-

tante, y como Vd. observa, con razón, en él se dan las dos condiciones de mayor interés: La de que en la asociación estamos todos, y la de que ocupamos en ella una posición de igual preferencia que las restantes agrupaciones jurídicas del mundo. (La "Federación de Juristas Españoles" es la "Sección Española de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas". Tiene constitución federal. Entre los diversos grupos que la integran está el vasco. El Presidente de la Federación es Irujo, y su Secretario Landaburu). Hemos de procurar que, en el Congreso de Praga se apruebe la misma fórmula que en el de Roma, y después llevarla a la O.N.U. Si fracasamos en el empeño, no nos quedará otro camino que el de la violencia. Y para organizarla les llamaré a Vds.

No creo en Prieto. Está fracasado. Ha esperado a Montanar. Solamente han podido computar su desacuerdo. Prieto necesita hacer una política personal frente a las Instituciones. Su actitud es una verdadera traición a la Republica. Yo no lo diré, no por que carezca de motivos para esa afirmación, sino porque siento la responsabilidad de mi cargo, al que me debo. Pero, nada espero de la gestión de Prieto. Cualquiera día se irá a Mexico. Eso no quiere decir que yo no haya procurado mantener con él, como con todos, las mas cordiales relaciones, sin dar lugar por mi parte a motivo alguno de ataque, y silenciando los que he recibido. Pero, las cosas son como son. Y no debemos desconocer su real significación."

Reorganización del Gobierno. Los socialistas.

"Vds me pidieron para entrar en el Gobierno, que yo hiciera una gestiónn previamente con los socialistas, para que estos entraran también en el Gobierno; para que, si eso no podía ser, al menos me permitieran traer al Gobierno a una personalidad socialista, aunque no estuviera responsabilizada por su partido; y para que, en cualquier caso, se creara un problema de respeto, comprensión, tolerancia, y hasta donde fuera posible, de colaboración, pues que, a la postre tenemos el mismo problema, que no es de ellos o nuestro, porque es de todos por igual. Yo dije a Vds que, para dar ese paso, al que accedía gustoso, no obstante conocer la real significación de las actividades de Prieto, necesitaba que no dependiera de este la formación del nuevo equipo. No podía pasar porque Prieto quedara colocado en esa gestión en una especie de poder moderador, dependiendo de su voluntad el que el Gobierno se reorganice y amplie o continúe como está hoy. Vds terminaron comprendiendolo así, y con la seguridad de su concurso, mediante la fórmula de intervención del Presidente Aguirre para la designación del ministro vasco, me dispuse a la gestión que Vds. me exigieron como previa.

Publiqué algunos articulos, con mi firma unos, con mi seudonimo otros, llamando a la concordia a republicanos y socialistas. A mis correligionarios les parecieron mal aquellos articulos, escritos por el Jefe del Gobierno, y dirigidos a una organización que ha empleado todos los medios que están a su alcance para destruir las Instituciones de la Republica. No faltaba razón a mis correligionarios. Pero, yo había prometido a Vds realizar la labor, y me proponía hacerlo. La preparaba con mis articulos y con mi conducta, al no hacerme cargo ni aludir a las diferencias, sino intentar trabar relaciones de viaje amistad y sacar de ellas partido en favor del plan que nos habíamos trazado. Pero, la conducta de Prieto y de los socialistas me impide realizar aquel empeño.

Me han llenado de injurias y de calumnias. Me dedican articulos, redactados por la mano de Prieto y que Prieto no firma, en los que se me dice todo. Que dedico a comprar un automovil para mi solaz

esparcimiento y boato los caudales que debía emplear en los mutilados de guerra, los cuales se mueren de hambre en el abandono mientras yo me pavoneo con el coche adquirido a costa de sus lágrimas y miserias; que soy un escritor pedante y estúpido, que hago el ridículo con mis artículos; que el Gobierno de la Republica es un ente inutil, ineficaz e inconveniente y fracasado. Y los ataques son no tan solo para mi, sino para todos, como por ejemplo para el Sr. Valera, al que han tratado de una manera despiadada, bajuna y soez. Y yo soy un caballero al que no ofenden los insultos de los rufianes, pero ocupo un puesto cuyo prestigio tengo el sagrado deber de guardar. Es inaudito el que, Prieto, que se ha quedado con los fondos de la Republica, que mantenía tres coches para la JARE, me achaque a mi que el Gobierno de la Republica tenga para todos sus servicios un solo coche. Y es verdaderamente insolito que pueda Prieto hablar de fracasos a nadie, cuando es el hombre que fracasó siempre, como ha fracasado hoy. Mas, es lo cierto que, todos estos ataques y todas estas vilezas han creado un ambiente, y ese ambiente me prohíbe a mi dar un paso, como Jefe del Gobierno, para acercarme a quienes, cada dia y por todos los medios que están a su alcance, ofenden, calumnian y conspiran contra el Gobierno.

Porque, no es eso solo. Prieto, por medio de Roncero y utilizando otras maneras, ha hecho circular cartas y articulos por America, en los que anuncia ya que, yo, como Jefe del Gobierno, trato de acercarme a Prieto, para implorar de su omnipotencia un permiso para que el Gobierno viva. Y eso no lo hago yo. No lo hago en manera alguna. Yo no pongo en vilipendio el cargo que recibí para mantenerlo honrado. Estos son los motivos por los cuales, bien a mi pesar, no estoy en condiciones de acercarme a los socialistas para ofrecerles nada ni para pedirles nada. Podré callarme, como lo hago. Podré despreciar las injurias, como también lo hago. Podré acudir al Parlamento, como lo haré. Pero ir a Prieto hoy, no lo hago. Aunque yo quisiera hacerlo, no tendría moral. Y además, ofrecería a todos los republicanos un motivo de contrariedad, que no debo provocar.

Un comunista vive de la consigna de Moscou, y ya está bien. Un anarquista es un irresponsable. Pero, Prieto y el Partido socialista tienen el deber de ser responsables, de medir sus palabras, de no insultar, de no proceder como rufianes, que es como proceden. El Partido socialista es un partido de millonarios. Yo soy pobre, pero mantengo con mi propio honor que importa menos, el de mi cargo que importa mas. No tengo donde caerme muerto, pero sé ser honrado y quiero además parecerlo. Cuando Vidarte dió aquella fastuosa recepción en Mexico al Rey Carol, Arce, uno de los invitados, contestó dándose de baja del Partido socialista, porque él no era millonario, ni podía corresponder con quienes lo son. Esa anecdotita es el mejor espejo para ver al partido socialista español, manejado por Prieto a su antojo. Todos los fondos de la Republica que se han hurtado a la Republica los detentan manos socialistas. Y los socialistas tienen el deber de no ser ladrones y deben tener la responsabilidad de sus palanras y de sus actos. A un socialista no puedo tolerarle gestos de rufián llevados como norma de conducta. Y pensando yo como pienso así, y como piensan los mas de entre mis correigionarios, no me pidan Vds que falte a mis convicciones haciendo una gestión que, en el día de hoy y tal como están las cosas, me es imposible realizar."

181

Don Alvaro de Albornoz 8/7/48

Me llama para que tratemos de los temas pendientes. Resalta en su llamada el problema de la Union Interparlamentaria. Quedamos citados para hoy a las cinco de la tarde. El Sr. Lasarte no puede ir. Debe acudir a la cita que le ha dado a la misma hora el Sr. Pellecer, Encargado de Negocios de Guatemala, en gestión de interés para nosotros. Se toman las principales manifestaciones de Don Alvaro, recogidas de entre largos discursos, muchas veces con palabra exaltada, que nos entretienen hora y media.

Problema General. C.N.U. Union Interparlamentaria.
Congreso de Roma. Federacion Internacional de Juristas. Congreso de
PRAGA.

He estudiado con mucha detención la Memoria presentada por Vd. al Parlamento, conteniendo la gestión realizada por Vds. en el Consejo Interparlamentario de Niza en Abril ultimo y las sugerencias hechas por Vd. al Parlamento y recogidas en la Memoria. La he estudiado con el lapic en la mano, subrayando líneas enteras, tomando notas complementarias. El documento no tiene pierda. Es del mayor interés. Me ha dado la pauta de lo que el Gobierno va a hacer con vistas a la C.N.U. Sobre sus sugerencias desansa todo nuestro plan.

El Parlamento es la única institución, en la que todos los grupos republicanos concurren. Es preciso aprovecharla. Tiene Vd. razón. Voy a reunir la Comisión Permanente. Me voy a presentar a ella. (Antes, la Comisión Permanente pidió la presencia de Don Alvaro. Este, con diversas alegaciones, se negó a presentarse ante la misma, lo cual disgustó mucho a las minorías y grupos no representados en el Gobierno).

El Congreso Interparlamentario de Roma, celebrado a primeros de Septiembre, es el lugar mas adecuado para que sea planteado nuestro problema. En ninguna parte disponemos de situación mas ventajosa. Por otra parte, planteado el problema español en el Congreso de Niza, habiendose aceptado nuestra doctrina, y habiendose incluido en el Orden del Dia del Congreso de Septiembre en Roma el problema español, el camino lo tenemos abierto, y bien abierto. Hay que seguirlo. No disponemos de ningún otro mejor ni mas autorizado.

El plan que me he trazado es el siguiente: El 18 cts voy a pronunciar un discurso, que espero ha de producir efecto y buen efecto. Esperaré diez días hasta conocer las repercusiones a que dé lugar. Una vez conocidas estas, reuniré a la Diputación Permanente del Parlamento. En ella expondré mi pensamiento y la fórmula que creo adecuada. Haré simplemente la sugerición, con el fin de que, la fórmula concreta sea elaborada por el propio Parlamento, que debe ser el que la lleve a Roma. Entre tanto, procuraremos ponernos al habla con los amigos que puedan ayudarnos en la C.N.U. Yo creo que tendremos buen ambiente. Tengo esperanza de que saldremos bien librados.

Aprovecharemos también el Congreso que se celebra en Praga los mismos días que en Roma el Interparlamentario, de los Juristas Democratas, de cuyo Grupo Español es Vd. Presidente. Me parece excelente la gestión realizada. Aunque el Congreso Internacional de Juristas no tiene la alcurnia del Congreso de los Parlamentos, es tambien impor-

tante, y como Vd. observa, con razón, en él se dan las dos condiciones de mayor interés: La de que en la asociación estamos todos, y la de que ocupamos en ella una posición de igual preferencia que las restantes agrupaciones jurídicas del mundo. (La "Federación de Juristas Españoles" es la "Sección Española de la Asociación Internacional de Juristas Demócratas". Tiene constitución federal. Entre los diversos grupos que la integran está el vasco. El Presidente de la Federación es Irujo, y su Secretario Landaburu). Hemos de procurar que, en el Congreso de Praga se apruebe la misma fórmula que en el de Roma, y después llevarla a la C.E.U. Si fracasamos en el empeño, no nos quedará otro camino que el de la violencia. Y para organizarla les llamaré a Vds.

No creo en Prieto. Está fracasado. Ha esperado a Montaner. Solamente han podido computar su desacuerdo. Prieto necesita hacer una política personal frente a las Instituciones. Su actitud es una verdadera traición a la República. Yo no lo diré, no por que carezca de motivos para esa afirmación, sino porque siento la responsabilidad de mi cargo, al que me debo. Pero, nada espero de la gestión de Prieto. Cualquiera día se irá a Mexico. Eso no quiere decir que yo no haya procurado mantener con él, como con todos, las mas cordiales relaciones, sin dar lugar por mi parte a motivo alguno de ataque, y silenciando los que he recibido. Pero, las cosas son como son. Y no debemos desconocer su real significación."

Reorganización del Gobierno. Los socialistas.

"Vds me pidieron para entrar en el Gobierno, que yo hiciera una gestión previamente con los socialistas, para que estas entraran también en el Gobierno; para que, si eso no podía ser, al menos me permitieran traer al Gobierno a una personalidad socialista, aunque no estuviera responsabilizada por su partido; y para que, en cualquier caso, se creara un problema de respeto, comprensión, tolerancia, y hasta donde fuera posible, de colaboración, pues que, a la postre tenemos el mismo problema, que no es de ellos o nuestro, porque es de todos por igual. Yo dije a Vds que, para dar ese paso, al que necesitaba gustoso, no obstante conocer la real significación de las actividades de Prieto, necesitaba que no dependiera de este la formación del nuevo equipo. No podía pasar porque Prieto quedara colocado en esa gestión en una especie de poder moderador, dependiendo de su voluntad el que el Gobierno se reorganizara y aspicie o continúe como está hoy. Vds terminaron comprendiéndolo así, y con la seguridad de su concurso, mediante la fórmula de intervención del Presidente Aguirre para la designación del ministro vasco, se dispuso a la gestión que Vds. me exigieron como previa.

Publiqué algunos artículos, con mi firma unos, con mi seudónimo otros, llamando a la concordia a republicanos y socialistas. A mis correligionarios les parecieron mal aquellos artículos, escritos por el Jefe del Gobierno, y dirigidos a una organización que ha empleado todos los medios que están a su alcance para destruir las Instituciones de la República. No faltaba razón a mis correligionarios. Pero, yo había prometido a Vds realizar la labor, y me proponía hacerlo. La preparaba con mis artículos y con mi conducta, al no hacerme cargo ni acudir a las diferencias, sino intentar trabar relaciones de viaje amistad y sacar de ellas partido en favor del plan que nos habíamos trazado. Pero, la conducta de Prieto y de los socialistas me impide realizar aquel empeño.

Me han llenado de injurias y de calumnias. Me dedican artículos, redactados por la mano de Prieto y que Prieto no firma, en los que se me dice todo. Que dedico a comprar un automovil para mi solaz

esparcimiento y baste los caudales que debía emplear en los mutilados de guerra, los cuales se mueren de hambre en el abandono mientras yo me panceo con el coche adquirido a costa de sus lágrimas y miserias; que soy un escritor pedante y estúpido, que hago el ridículo con mis artículos; que el Gobierno de la República es un ente inútil, ineficaz e inconveniente y fracasado. Y los ataques son no tan solo para mí, sino para todos, como por ejemplo para el Sr. Valera, al que han tratado de una manera despiadada, bajuna y seca. Y yo soy un caballero al que no ofenden los insultos de los rufianes, pero ocupo un puesto cuyo prestigio tengo el sagrado deber de guardar. Es inaudito el que, Prieto, que se ha quedado con los fondos de la República, que mantenía tres coches para la JARE, me achaque a mí que el Gobierno de la República tenga para todos sus servicios un solo coche. Y es verdaderamente insolite que pueda Prieto hablar de fracasos a nadie, cuando es el hombre que fracasó siempre, como ha fracasado hoy. Mas, es lo cierto que, todos estos ataques y todas estas vilezas han creado un ambiente, y ese ambiente me prohíbe a mí dar un paso, como Jefe del Gobierno, para acercarme a quienes, cada día y por todos los medios que están a su alcance, ofenden, calumnian y conspiran contra el Gobierno.

Porque, no es eso solo. Prieto, por medio de Moncero y utilizando otras maneras, ha hecho circular cartas y artículos por América, en los que anuncia ya que, yo, como Jefe del Gobierno, trato de acercarme a Prieto, para implorar de su omnipotencia un permiso para que el Gobierno viva. Y eso no lo hago yo. No lo hago en manera alguna. Yo no pongo en vilipendio el cargo que recibí para mantenerlo honrado. Estos son los motivos por los cuales, bien a mi pesar, no estoy en condiciones de acercarme a los socialistas para ofrecerles nada ni para pedirles nada. Podré callarme, como lo hago. Podré despreciar las injurias, como también lo hago. Podré acudir al Parlamento, como lo haré. Pero ir a Prieto hoy, no lo hago. Aunque yo quisiera hacerlo, no tendría moral. Y además, ofrecería a todos los republicanos un motivo de contradicción, que no debo provocar.

Un comunista vive de la consigna de Moscú, y ya está bien. Un anarquista es un irresponsable. Pero, Prieto y el Partido socialista tienen el deber de ser responsables, de medir sus palabras, de no insultar, de no proceder como rufianes, que es como proceden. El Partido socialista es un partido de millonarios. Yo soy pobre, pero mantengo con mi propio honor que importe menos, el de mi cargo que importa mas. No tengo donde caerse muerto, pero sé ser honrado y quiero además parecerlo. Cuando Vidarte dió aquella fastuosa recepción en México al Rey Carol, Arce, uno de los invitados, contestó dándose de baja del Partido socialista, porque él no era millonario, ni podía corresponder con quienes lo son. Esa anécdota es el mejor espejo para ver al partido socialista español, manejado por Prieto a su antojo. Todos los fondos de la República que se han hurtado a la República los detentan manos socialistas. Y los socialistas tienen el deber de no ser ladrones y deben tener la responsabilidad de sus palabras y de sus actos. A un socialista no puedo tolerarle gestos de rufián llevados como norma de conducta. Y pensando yo como pienso así, y como piensan los mas de entre mis correligionarios, no me pidan Vds que falte a mis convicciones haciendo una gestión que, en el día de hoy y tal como están las cosas, me es imposible realizar."